

La Actitud

"Mientras más tiempo vivo, más me doy cuenta del impacto que la actitud tiene en la vida.

La actitud, para mí, es más importante que los hechos. Es más importante que el pasado, que la educación, que el dinero, que las circunstancias, que los fracasos, que los éxitos, que lo que piensen, digan o hagan los demás.

Es más importante que la apariencia, el talento o la habilidad. Puede crear o destruir una compañía... una iglesia... un hogar. Lo extraordinario es que tenemos la opción cada día de escoger la actitud con la que viviremos el día. No podemos cambiar nuestro pasado... no podemos cambiar el hecho de que la gente actuará de cierta manera. No podemos cambiar lo inevitable.

La única cosa que podemos hacer es jugar con las cartas que tenemos, y eso es nuestra actitud... estoy convencido de que la vida es 10% lo que me sucede y 90% cómo reacciono a ello."

-CHARLES SWINDOLL

El Entusiasmo

"El éxito es la habilidad de ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo" -Winston Churchill.

Sabemos el entusiasmo de ser una emoción de alegría, un interés ansioso o una determinación ardiente. Pero en épocas antiguas significaba una persona inspirada por Dios. Los primeros cristianos no tenían una palabra para explicar la experiencia de alegría de una persona después de darse al Señor. Las sensaciones abrumaban tan que le llamaron —en teosll o —en Dios. Los entusiastas entonces eran amantes apasionados de Dios.

Al fracasar se puede disgustar el débil de corazón. Se sienten como que el fin del mundo está de llegar para ellos. Para ellos, perder un trabajo, perder una relación, perder un negocio, perder un campeonato, o perder una batalla les hace sentir tan deprimidos. Pero no tiene que ser. La opción pertenece a nosotros como individuos. Podemos elegir de ser deprimidos o podemos elegir a permanecer inspirados.

Tenemos que ver que cada fracaso no es realmente el fin. Es una oportunidad para aprender una lección importante. Es también un paso más cercano a entender cómo puede tener éxito. Si aprendemos nuestras lecciones bien, cada fracaso se puede tratar como un maestro. ¿Por qué no? Nos enseña y nos ayuda traernos más cercano al éxito. Cuando vemos fracasos en esta manera entonces debemos de ser entusiásticos.

Si usted lo pone en una manera espiritual, sea inspirado siempre por Dios aunque usted se encuentra contrapasos.

¿Eres entusiástico?

-Ed Pilapil Jr.

“Mi gran preocupación no es si tienes fracasos, sino si estas contento con tus fracasos.” –Abraham Lincoln

Uno de los grandes ejemplos de persistencia es Abraham Lincoln. Para tener en cuenta a la hora de darse por vencido.

Nacido en la pobreza, Lincoln enfrento la derrota a lo largo de toda su vida. Perdió ocho elecciones, dos veces fracasó en los negocios y sufrió un colapso nervioso.

Podría haberse dado por vencido muchas veces, pero no lo hizo y porque no lo hizo, se convirtió en uno de los mas grandes presidentes de Estados Unidos.

Fue un luchador, un campeón, y nunca cejo en su empeño.

1831 – Quiebra un negocio.

1832 – Se presenta para la legislatura estatal y pierde.

1833 – Pide dinero prestado a un amigo para iniciar un negocio y al final del año quiebra. Pasa casi diecisiete años de su vida pagando su deuda.

1834 – Vuelve a presentarse para la legislatura estatal, esta vez gana.

1835 – Se compromete para casarse, su prometida muere y queda destrozado.

1836 – Tiene un colapso nervioso total y está en cama durante seis meses.

1838 – Trata de ser portavoz de la legislatura estatal, es derrotado.

1840 – Trata de ser electo. Es derrotado.

1843 – Se presenta nuevamente para el Congreso, gana, va Washington y se desempeña bien.

1846—Elegido al Congreso

1848 – Se presenta para la reelección en el Congreso. Pierde

1855 – Se presenta para el Senado de los Estados Unidos. Pierde.

1856 – Intenta obtener la nominación para vicepresidente en la convención nacional de su partido. Obtiene menos de cien votos.

1858 – Se presenta de nuevo para el Senado norteamericano y vuelve a perder. 1860 – Es elegido presidente de los Estados Unidos.

Lo derrotaron más veces que él ganó, pero eso no significó que él era un fracasado.

Recuerde, los fracasos son solamente permanente si paramos el intentar. Creo que la única falta verdadera es la falta de no moverse.